

Redacción y Administración
Mariano Sanz, 6 y 8 ent.
Teléfono núm. 1.555
No se devuelven los originales aunque
no se inserten

REPÚBLICA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

Precio de Suscripción:
Cartagena 2 ptas. al mes
Provincias 9 . trimestre
Extranjero 18 . . .
EJEMPLAR 10 CTS.

Año I

Núm. 103

DIRECTOR: J. RODRÍGUEZ CANOVAS

Cartagena 30 de Septiembre 1931

LOS OBREROS EN MANIFIESTO

La réplica dada por la Sociedad de Obreros Albañiles, a nuestro artículo del pasado domingo, nos satisface en parte, por lo que afecta a sus protestas de amor a la República y el extremo de sacrificio a que dicen estar dispuestos a llegar, para defenderla.

Nos complace igualmente, su rectificación de que no pretendieron atacar la persona de nuestro diputado, que—no por que lo digamos nosotros—tiene bien probada su fe republicana. Su limpia historia política así lo proclama y esto está en el ánimo y en la conciencia de las personas sensatas que enjuician con buena intención.

Sin embargo, se insiste en que el ataque iba contra la personalidad oficial y este, al efectuarlo cae de lleno sobre esa otra personalidad particular que quiere dejarse a salvo. Si se reconoce que particularmente es un buen republicano, oficialmente, conste a todos que también lo es; no es posible aceptar ese desdoblamiento de conducta política que se pretende mantener.

No es nuestro propósito, lanzarnos a defender, sin fundamento seguro, actuaciones de nadie. En esta ocasión, tenemos la evidencia y aun la seguridad, de que el ataque ha sido hecho demasiado a prisa.

Cuando una actuación no convenza, aplaudimos y aun apoyaremos que se vaya contra ella. Pero acusando noblemente: esto es, señalando las deficiencias que en la actuación se observen.

En cambio, acusar, sin concretar; lanzar insidiosamente cargos que no se prueban, abstractos, indefinidos, no nos parecen fruto de un noble proceder, por mucho que fuese el malestar que alentara a esa clase trabajadora, al lanzar su manifiesto a la opinión.

Si no es suficiente garantía para todos, su honrada personalidad política y precisan para afirmar ésta, actos espectaculares, de relumbrón, para galería, dígame con claridad. Estamos en el secreto de ellos y sabemos tan bien como otros cimentar prestigios publicando a diario listas de mejoras banales e insignificantes, dando la sensación de que se labora, de que se actúa...

Pero esto que será muy político, nos ha repugnado hasta aquí, porque oía a cosa vieja, manida y en desuso. Sobre todo, no es sincero.

LOS OBREROS DEL ARSENAL MILITAR — BASE DE SUBMARINOS

Es indignante a la par que paradójico, que la República boicotee a la República. Es bochornoso e inhumano que una República que se quiere llamar "de trabajadores", juegue con el hambre de unos obreros y con la miseria de sus hogares. Porque si, es la misma República, no es ya determinados comerciantes que por ser monárquicos o por tener otras ideas en divergencia con la República la boicotea cerrando sus factorías, no, es la misma República, el Arsenal del Estado que la boicotea fomentando el hambre, la miseria y lo que es peor, el odio, la pasión que de cada hombre trabajador y sumiso hace una fortaleza de rebeldía.

No hace mucho tiempo, con ocasión de una visita a nuestra Base de Submarinos hecha por el ministro del ramo, una comisión hablamos con él. Dijimosle que la norma seguida para enviar los presupuestos era un potro de martirio para con nosotros, pues constantemente, diariamente al terminar nuestra penosa jornada a la vez que poco remuneradora, esperábamos la con desgracia frecuente orden: "DESPEDIDO POR FALTA DE PRESUPUESTO". Dijimosle también que, en nuestros miserios hogares, nuestra compañera, todas las tardes, a nuestro regreso, acudía con ansiedad rayana en desesperación, a preguntarnos: ¿Habrá pan para nuestros hijos mañana? a lo que muchas veces contestábamos negativamente, destrozándonos el alma de hombre y despertando los instintos de la fiera que tiene hambre, de la fiera que tiene cachorros hambrientos.

Esto y otras cosas dijimos al primer Excmo. señor Ministro de Marina de la República, y don Santiago Casares Quiroga, nos contestó con palabras afables llenas de cortesía y de cariño que aún suenan en nuestro oídos como un dulce heraldo de paz y tranquilidad, que en el momento en que se sentara, a su regreso a Madrid, en su despacho del Ministerio, dispondría una fórmula para que nosotros, ya que con escasez, nos pudiéramos comer el pan nuestro de cada día con la tranquilidad que produce la seguridad de volver al día siguiente, sin la incertidumbre del mañana, sin el temor del brusco despido... El Ministro llegó a Madrid y se sentó

en su suntuoso despacho. Nosotros aquí trabajábamos algo más animados y con fiados, estimulados y confortados por las palabras del Ministro, y así trabajando finaliza un presupuesto y da principio otro. ¿He aquí la obra del Ministro? ¡No!

Cuando creíamos que en nuestros hogares por espacio de unas semanas no faltaría el pan, pues habíamos empezado y apenas mediada la operación del rascado, que es la preliminar, se nos despidió a más de cien hombres sin causa que aparentemente lo justifique.

Y triste es salir del recinto del Arsenal, cara a la vía pública, sin pan para nuestros hijos, para nuestras esposas, para nosotros y sin poder cumplir el precepto de "ganar el pan..." pero que indignante es dejarse a los caprichos y cientos de hombres innecesarios, así, sin eufemismos, "innecesarios", cuyos sueldos oscilan entre 600 y 2.000 peseta mensuales y cuya sola misión de la mayoría es hacer acto de presencia y avasallarnos. ¿Y esto quiere llamarse una "República de trabajadores"? Yo sí la llamaría así, añadiéndole las palabras: "...hambrientos y parados y vagos satisfechos y... durmiendo". La definición sería un poquitin larga, pero exacta.

Esto sucede con todo el proletariado, pero hoy hablamos aisladamente y refiriéndonos a nuestros rebeldes espíritus, algún día harán los dirigentes de hoy, políticos, burgueses y jefes que dejan de ser interiores y exteriorizándose, se conviertan en cólera, y entonces, la justicia, la verdadera justicia popular, prevalecerá haciendo una revolución apagar con pólvora la hoguera de la que ellos mismos fomentan, queriendo liberación, y con sus arbitrariedades e injusticias que contribuyen al desnivel social, dando la abundancia a los menos y el hambre, la miseria y la muerte a los más.

Pero nos hemos extendido demasiado. Por hoy sólo queremos hacer constar que, muy contrario a lo que el Ministro nos ofreció, 15 días después se nos despidió de la maestra más brusca e inesperada que nunca lo han hecho y es por desobedecer al señor Casares Quiroga? ¿es orden del ministro de Marina? ¿es negligencia? ¿de quién

Atentado frustrado

La Policía ha detenido ayer mañana al conocido agitador Alejo Gricovich, y a dos anarquistas más, que habían organizado un atentado para poner fin a la existencia de Stalin.

El Jefe del Gobierno ruso tenía anunciada para las once de la mañana de ayer una visita al mausoleo de Lenin, con objeto de determinar las variaciones que han de hacerse en la ornamentación del mismo.

El atentado, aunque frustrado, ha causado general indignación.

Agencia Hovas.

DEL DICCIONARIO

PEREZFOBIA:

Enfermedad que padecen algunos alcaides al regreso de sus viajes. Está motivada por los conflictos planteados por un Pérez que sigue las normas dadas en sesión por el alcalde que padece la enfermedad y por otro Pérez, que actuará al volver.

"EL NAUFRAGO"

Lo traían por la calle
ancha de estrellas y sombra.

Unos hombres que no hablaban,
bajo la noche redonda
iban haciendo al andar
rumores de viento y ola.

¡Bajel navegando en cruz:
más! roto, vela rota!
Lo traían por la calle
dando bandazos de sombra.

En los portales, los ecos
sonaban sin caracola.
José Benítez de Borja

EL ORGANISMO DE LA U.P. DICE...

hablando de la transacción Fábregas celebrada por el Alcalde de la Dictadura:

"Sería también esa Nicanora la que cobró..."

Y preguntamos nosotros:

Pero, ¿es que se cobró en aquella transacción celebrada por un Alcalde de la Dictadura?



KIKIRIKÍ...

Nuestro gallo no ha gustado a muchos de nuestros lectores. Se nos ha dicho con la memoria y ambaramiento propios en estos casos. Nosotros, sin embargo, salimos al paso de lo que en detrimento de nuestro camarada gallo se dice, asegurando que el amigo dibujante, que lo creara, cumplimentó, exactamente, el encargo que en este sentido recibiera: un gallo sin plumas y cacareando. Otra cosa, sin duda, habría hecho si le hubiéramos encargado un pavo real (¡lagarto, lagarto!) pero, nada de "reales"; sin "plumas" se le encargó el ave, y así lo hizo: sin "plumas" y cacareando.

¡Cosa más fácil hubiera puesto a prueba las facultades del más experto! ¡Con los perversos que andan los gallineros para andarse por ellos sin "plumas".

Pero lo que no dudarán nuestros descontentos lectores, es que bonito o feo, más o menos pulcramente estilizado, nuestro gallo, cacarea. Esto dicho sin ánimo de ofender a nadie, sin extempe-

Nosotros no sabemos más, que nos han negado el trabajo descaradamente y que de nuevo el fantasma del hambre se enseorea de nuestra insalubre morada, y esto, después de la promesa de un hombre de honor. De lo contrario, y en vista de esto, aprovechamos las pocas energías que los estragos de la inanición han dejado en nosotros, para acudir a la tribuna de la prensa, la tribuna del pueblo, y desde ella, lanzar la profecía de que en plazo breve, y de seguir el régimen fomentando la mise-

rañas jactancias, y sólo por reivindicar a nuestro hermanito inferior el camarada gallo.

Hablábamos ayer de ciertas significativas ausencias en el acto militar del cambio de banderas, que se celebró el domingo en nuestra ciudad.

A este respecto observamos, con pena, que cierta humanitaria institución, que ha puesto siempre la atrayente e indispensable nota de sus uniformes, y desfilado con su proverbial marcialidad, en todas las fiestas y festetas de otros tiempos, no se encontrara brillantemente representada, como tantas veces, en el acto aludido. Lamentando al hacer resaltar esta sensible ausencia, que su inaplazable marcha sobre Los Nietos, nos privara de admirar una vez más las indiscutibles excelencias de tan benemérita institución.

MAC.

Por los despedidos: Juan Pedrero, Enrique Sevilla, Julián Serrano, Rafael Sicilia, Manuel Martínez.

Cartagena, 29-9-31.

Si tiene que hacernos alguna consulta, llámenos al teléfono número 1.555.

LOS "COMITES FANTASMAS"

A PROPOSITO DE DOS ARTICULOS

Por Eusebio Sánchez

II

En nuestro artículo anterior, dejamos pendiente el oportuno comentario sobre los "frigios". Hay un gesto de íntima repugnancia en todo ser de aguda sensibilidad, cuando se menciona a estos individuos ayunos de idealismo, sin altivez ni convicciones arraigadas. Hablar de los "frigios" es abordar un tema escabroso, ingrato. Se corre el serio peligro, de perder la medida de ademán, al levantarse en nosotros la ola de indignación.

Por esto, como la repugnancia extravasa los límites de nuestra personalidad, el comentario que hagamos de semejantes infra-hombres será cortado, seco en demasía: son los oportunistas de toda época, que aguardan la decisión de la partida encogidos, acurrucados tras su trincher, construida de egoísmo bajo y frialdad moral, para sumarse al ejército vencedor y compartir con él los honores y beneficios de la victoria. Su aparición se produce, fatalmente, en los momentos de tracción, de liquidación y lucha. No debe asombrarnos el fenómeno. Está previsto. Todas las revoluciones lo han presenciado. Son el cieno que sale a la superficie del río, cuando este viene revuelto.

Mas estos elementos patógenos, no deben constituir un obstáculo serio que comprometa la salud, y hasta la existencia, de los partidos políticos. Si lo constituyen, podemos asegurar, con firmeza, que las defensas orgánicas son débiles. Y la capacidad defensiva de los partidos es nula cuando su aparato circulatorio no está enchufado por un abundante caudal de sangre apasionada, vigorosa y activa. Esto es: cuando carecen del apoyo del pueblo y la asistencia de la opinión.

En el caso de Cartagena, el síntoma que acusa un exponente de gravedad mayor, es el divorcio entre la masa, la conciencia republicana, y los núcleos organizados oficialmente. De ahí la falta de valor representativo que tienen los Comités. El hecho—divorcio y carencia—debería mover a los microscópicos partidos—y muy especialmente a sus elementos directivos—a rectificar su línea de conducta, bastante insegura e inconveniente hasta ahora. Y a seleccionar con exigencia máxima.

Porque, cuando los partidos son tan débiles, ¡entonces si que los "frigios" son un peligro!

¡Señor Alcalde!

Hasta hace algunas semanas veníamos observando un pacífico ciudadano que, de tiempo en tiempo, se hacía visible en el primer trozo de la calle de Isaac Peral.

Después de algunas averiguaciones supimos que, aunque sin uniforme, era un vigilante del Ayuntamiento encargado de cuidar del orden en aquel trozo de calle.

Ahora le echamos de menos por dos razones: porque no le vemos y porque vemos que dicho trozo de calle ha sido invadido por unas niñas que piden limosna cuando su edad es para estar en sus casas o en un asilo, si, para su desgracia, no tienen padres y por una colección de chicos (diez o doce) que, sin la menor idea de civilización, han creído que aquellas calles son un campo de fútbol y que el balón son los pies de los transeúntes.

¿No podría corregirse esto?

CLASES PASIVAS

Habilitación de Fulgencio García Panadero.

JARA NUM. 40 - ENTRESUELO

Se pone en conocimiento de los pensionistas y retirados que perciben sus haberes por esta Habilitación que el día 25 del presente mes quedará abierto el pago de la mensualidad corriente en las horas de oficinas que esta tiene establecidas.

Así mismo se pone en conocimiento de los retirados del Ejército y Marín que lo han sido con arreglo a los decretos últimos que causan baja en el presente mes que esta Habilitación abonará a aquellos que le concedan su representación sus haberes correspondientes al próximo mes de octubre el día 15 del mismo sin que por ello tengan que abonar interés alguno.

El tomar este acuerdo encaminado siempre a dar el mayor número de facilidades a su clientela obedece al propósito que tiene esta Habilitación de calentar los pagos en los meses sucesivos haciéndolos de cinco en cinco días hasta ponerlos al corriente.



LAS CIRCUNSTANCIAS

¿Se acuerda usted, mi querido amigo, de aquella triste sombra fugitiva que cruzó gran parte del solar ibérico en la noche del 14 al 15 de abril? Si usted la recuerda todavía, habrá meditado ya sobre aquel viaje rápido, acelerado, a toda la velocidad del automóvil por los largos caminos bajo la luna blanca y amparado en la custodia de la guardia civil. Y habrá usted considerado, conociendo la altivez borbónica de aquella triste sombra fugitiva, cómo se sucederían las burbujas del despecho sobre su corazón, y cómo acaso meditaría en el castillo de náipes que entonces iba desbaratando, según avanzaba hacia la costa, el viento marino: este viento mediterráneo que ha rozado en Africa, donde yace tanto soldadito español.

¿Recuerda usted, mi dilecto amigo? Fué un momento solemne, de vital trascendencia, de capitalísima importancia. Un momento histórico, cuyas puestas en el tiempo cerró este puerto de Cartagena después de marchar un buque y en el buque una sombra: aquella misma sombra fugitiva.

Yo sé por todo esto, mi querido amigo, que usted ha sufrido un intenso, un irreparable dolor. Pero usted es hombre fuerte y yo lo admiro. Ha sabido adaptarse a las circunstancias, y, caso raro, las circunstancias han ido hacia usted sin falsos pudores, como una amante íntima y decidida, brindándole el consuelo que es el punto más firme de la felicidad. Un consuelo tejido con nuevos cargos, con sueldos dobles; un consuelo que acaso tenga la virtud poderosa de hacerle a usted derramar una lágrima cuando piense en aquella sombra que bien pudo—¡verdad, querido amigo!—haberse marchado mucho antes.

CINCINATO

SELLOS DE CAUCHU en la Imp. VIUDA DE CARREÑO, Jara, 10